ENSAYO

Título: CAMBIO DE ESCALA

Valoración de las pequeñas intervenciones en Arquitectura

Doctorando: Arq. Germán Soria VII Cohorte

PLAN DE ESCRITURA

1. Introducción

Suscitar el interés. Presentación del tema, ubicación en la disciplina y relevancia

- Disciplinas de diseño estáticas.
- Temas soslayados en la arquitectura.
- Intervenciones mínimas, Autoconstrucción, Contaminación.

2. Lo pequeño es hermoso

Cambio incipiente en la valoración de las pequeñas intervenciones.

- Aportes de las pequeñas arquitecturas.
- Arquitectura de Producción y Arquitectura de Proposición (F. Diez. 2008).

3. Off Mainstream

Actores intervinientes fuera de la exposición y reconocimiento masivo.

- La burbuja inmobiliaria.
- Estudios jóvenes e interdisciplinarios.
- Ámbito de actuación: intersticios de la ciudad y la arquitectura existente.
- Identidad y Compromiso.

4. Operaciones Constructivas

El cómo de estas arquitecturas mínimas.

- Cómo y Donde.
- Creatividad y apertura mental (arquitectos y comitentes).
- Intervenciones en arquitecturas existentes.

Espacios vacantes, materiales, funcionalidad, expresión-Edificios con cierto valor estético (Barrionuevo/Ferraro –

Mondéjar)

Uso de materiales (Barraud/Durán).

Funcionalidad - Comitente - Usuario.

Intervenciones en la ciudad.

Estilo de vida, el departamento tipo casa, intersticios urbanos. Edificios de propiedad horizontal (Dellatorre – Estudio4 –

Arce/Ossola).

Oficinas (Mendoza/Mzarch)

5. Otra Sustentabilidad

El Decrecimiento

- La sustentabilidad clásica y la arquitectura sustentable.
- El Decrecimiento y las diferencias con la sustentabilidad clásica.
- Carlos Taibo / E. Schumacher.
- El Decrecimiento y las arquitecturas mínimas: reciclaje, economía, austeridad, utilización de recursos.
- Lo re y lo hiper.

• El Sumak Kausay inca.

6. Comunicación y Transferencia

La visibilidad de las pequeñas intervenciones.

- Los canales de difusión.
- Casa Experimental de Hiroshi Hara.
- Pet Architectures en Japón.
- La difusión y la visibilidad en el mercado inmobiliario.
- Nueva mirada: Revistas, EEUU, Europa: Latinoamérica de moda.

7. Conclusiones

Cambio de visión necesaria en la arquitectura y sus prácticas disciplinarias.

- El valor de la arquitectura.
- Todo es arquitectura: la contaminación y las intervenciones mínimas.
- La sostenibilidad en la arquitectura.
- Visión más amplia
- Sólo imaginando otros mundos se cambiará este.

8. Ejemplos (fotografías)

- Reflection Mineral House, Tokio. Japón (Y. Yamashita).
- Nuevo acceso Colegio de Veterinarios.
- Rehabilitación Galería Cerrito.
- Ampliación bar Las Marías.
- Nueva fachada Clínica de ojos.
- Kiosco UNC.
- Dúplex Av. Olmos (Barrionuevo/Ferraro).
- Estudio Jurídico (Mondéjar).
- Vivienda y Estudio (Barraud/Durán).
- Corazón de Manzana (Dellatorre).
- PH Coronel Olmedo (Estudio4).
- PH Alternativo 1 (Arce/Ossola).
- Estudio de arquitectura (Mzarch).
- Vivienda Experimental (H. Hara).

9. Bibliografía

En el desarrollo y definición de una disciplina, en este caso la arquitectura, se establecen siempre estándares y posiciones sintéticas que la delimitan y la restringen, que buscan sus fundamentos en textos canónicos y ejemplos paradigmáticos y que servirán luego de parámetro y objetivos de evaluación y redacción de normativa, tanto en la enseñanza como en la crítica. Este modus operandi específico, si bien permite su consolidación, en este caso ignora la particular flexibilidad y dinámica del concepto *diseño*: Éste evoluciona con rapidez, reorganiza su propia estructura profesional y la relación con clientes y usuarios, se adentra en contextos de aplicación originales y alcanza nuevas posiciones ideológicas, por lo que se torna inconveniente su valoración desde este sistema analítico estático.

En la consideración de la arquitectura se han soslayado, durante décadas, algunos temas cuya aceptación redunda en una consideración integral de toda la producción profesional como parte del problema disciplinario, como son las intervenciones mínimas, que actúan en los intersticios del espacio y del sistema, la contaminación de la disciplina, de la mano de prácticas que incorporan otros campos del conocimiento, y la autoconstrucción, que representa un gran volumen en la realidad de nuestras ciudades.

La autoconstrucción y su impacto en la conformación del hábitat y en el quehacer profesional es un tema que aparece y desaparece regularmente en la discusión académica, con gran polémica y aparentemente sin solución en el horizonte. Las prácticas interdisciplinarias y la movilidad profesional que tensionan las fronteras de la arquitectura y desdibujan sus límites son, junto a la problemática de lo que se enseña y cómo se enseña la arquitectura en nuestras facultades, los temas actuales de discusión en los pasillos de la academia. Ya Koolhaas amplió indefinidamente nuestro campo de acción equiparando el rol del arquitecto con el de un periodista, al que todo le genera la curiosidad y motivación a una acción más allá de lo registral.



Reflection Mineral House Tokio, Japón Yashuhiro Yamashita

Lo pequeño es hermoso

Un tema escasamente visitado aún, y nulo en las aulas siempre dispuestas a las soluciones formidables con condiciones favorables de situación, presupuesto y comitencia, son aquellas pequeñas intervenciones que van suturando la arquitectura aprovechando al máximo el espacio doméstico y maximizando los recursos o aquellas otras que se infiltran en la ciudad, insertándose en los espacios vacantes que por sus particularidades quedan apartados de la burbuja inmobiliaria. Ambas solucionan problemas muy concretos con creatividad espacial y de recursos, que de tan mínimas escapan a la exposición, la consideración y la crítica.

Hoy asistimos a un cambio de escala en la valoración de la que se considera arquitectura, de lo interdisciplinariedad emergente y la crisis de identidad del arquitecto: una valoración basada en la apropiación y el uso como búsqueda de sentido. Se puede reflexionar y decir algo sobre la arquitectura desde las intervenciones de escasos o nulos metros cuadrados y desde la actividad en los resquicios del sistema y establecer un posible vínculo entre la arquitectura de proposición y la arquitectura de producción que expone el Arg. Fernando Diez. Estas propuestas, a la vez que son fruto de un pensamiento reflexivo y que expone en un breve discurso un pensamiento sobre la arquitectura, se realizan con las condiciones técnicas, económicas y espaciales propias de la arquitectura de producción, y su objetivo es ser útil al propósito que su comitente explícitamente señala y ajustar al máximo las posibles soluciones.

El valor de estas intervenciones reside en que su pequeña acción, discreta y simple, moviliza la lectura convencional de la arquitectura, a la que entiende como un organismo vivo y que camina, que evoluciona y que necesita de renovación. No arriesga en discursos de convencimiento ni sueña con la implantación de un ideal totalitario, sino que tiene la convicción de que algo se puede cambiar *cambiando de a poco*, mejorando la calidad de vida



Nuevo acceso e imagen Colegio de Veterinarios



Refuerzos y conexión Galería Cerrito



Ampliación Bar Las Marías

aunque sea sólo para una persona y que la acción, sumada a otras y replicada en muchas, logrará ese cambio.

Off Mainstream

Los realizadores de estas intervenciones son mayoritariamente arquitectos y estudios jóvenes, que se esfuerzan laboriosamente por armarse un camino individual, al margen de los dictámenes de los grupos integrados al mercado inmobiliario, los centros de decisión y el mecenazgo del poder estatal. Un trabajo desde los márgenes de la corriente principal, pero con la fuerza de algo colectivo que emerge desde distintos puntos.

Tienen otra mirada más desprejuiciada en su accionar y en su relación con la arquitectura: no le temen al cambio ni a echar mano a otras disciplinas para cumplir sus objetivos; aparece constantemente la necesidad de un trabajo interdisciplinar, de la generación de comunidades con los mismos intereses y el mismo compromiso con la ciudad y la responsabilidad cívica sobre nuestros espacios. Muchos estudios jóvenes están conformados por profesionales de diversas disciplinas, más bien afines al diseño, como el industrial, el gráfico, el de interiores, o cuentan con una cercana asesoría en comunicación, publicidad, y psicología.

Es también para estos arquitectos un modo de hacerse trabajo, saber movilizarse por la profesión creando muchas veces ellos mismos las condiciones de base canalizando a la vez sus intereses y compromiso con la arquitectura. El ámbito de trabajo está en la actuación en un medio en donde la arquitectura, sobre todo la residencial urbana, muchas veces se muestra rígida ante la flexibilidad, la mutación y la evolución del concepto de familia o de las condiciones de vida actuales, a lo que se suma la limitada disponibilidad de recursos económicos, el siempre escaso espacio disponible y los tiempos acotados. Es en estos casos en que las respuestas están en una expansión interior, ante la imposibilidad de una expansión exterior, que cuando es factible siempre está muy condicionada.

Estos arquitectos, en una comprensión amplia del espacio y la cultura arquitectónica diferente de la modernidad universal y de la posmodernidad



Nueva fachada e imagen Clínica de ojos



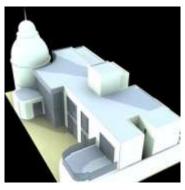
Kiosco UNC Plazoleta de la Compañía

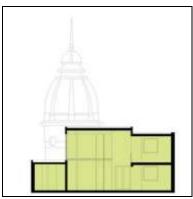
artificiosa, buscan una identidad no filtrada por regionalismos de límites geopolíticos o de gen latino, sino por un fuerte compromiso con las ideas, la conciencia del actuar en el presente, la aceptación de las diversidades culturales y la contaminación de la disciplina, pero con prudencia en las decisiones. Y es aquí donde se *re-piensa* la arquitectura: no hay una producción de teoría en un sentido escrito, pero si un compromiso social en la misma acción, que en la exposición del conjunto y mediante la reflexión, elabora un discurso de las condiciones presentes, el deseo de colaborar en la construcción de conocimiento y proponer un camino de salida hacia el futuro, al mismo tiempo que marcar una nueva posición de los límites de la disciplina para evitar su *disolución*.

Operaciones Constructivas

Pequeñas y aisladas intervenciones por toda la ciudad se van sucediendo, solucionando aquí y allá las necesidades de sus usuarios y permitiendo que la arquitectura se adapte a los nuevos requerimientos con creatividad en el diseño y en el uso de los materiales: un nuevo acceso, más protegido, resuelto con materiales no convencionales y dotando de una imagen actual a una institución; un refuerzo estructural para una construcción muy deteriorada, y a la vez un espacio de conexión con la construcción contigua; una conexión vertical y la expansión necesaria sobre la terraza en un bar, resuelta con materiales livianos en una estética que se contrapone con la pesadez de la construcción en la que se inserta; una adición espacial en el jardín que soluciona la circulación interna y modifica la imagen de *chalet suburbano* en una clínica de ojos o un kiosco de libros universitarios, metálico y etéreo, en pleno casco histórico son algunos de los ejemplos que una rápida recorrida por la ciudad nos brinda.

En el camino que lleva las ideas al producto material, más que de los canónicos *proyecto* – *dirección* – *construcción*, muchas veces debemos hablar de *operaciones* – *construcciones*, con objetivos parciales y de corto alcance, en donde la creatividad y la apertura mental son componentes fundamentales, y en el caso de la intervenciones en pequeñas propiedades horizontales también lo son la toma de riesgos y la valentía a la hora de las decisiones.







Dúplex Av. Olmos Barrionuevo – Ferraro

Las intervenciones son siempre en edificios existentes o entornos consolidados y caracterizados, sacando ventaja de sus espacios vacantes, aumentando las superficies de uso, rehabilitando microáreas en desuso o no potencializadas, *re-designando* ambientes, expandiendo las percepciones y usando el espacio aéreo disponible.

Haciendo uso de las estructuras, habitaciones en desuso y ornamentos de un edificio de principios de siglo XX, y completando el perfil permitido por la normativa urbana, Silvia Barrionuevo y Orlando Ferraro insertan un dúplex de generosas proporciones que se acomoda con habilidad a lo existente, sacando provecho y realzando la estética que brinda esta arquitectura y permaneciendo invisible para la histórica y protegida fachada continua que presenta este tramo de la avenida Olmos. La intervención de Adolfo Mondéjar, en barrio General Paz, rehabilita un patio en desuso de una típica *casa chorizo* convirtiéndolo en el centro pivotante de la propuesta, y agregando en estructura liviana nuevas dependencias que dialogan con la construcción existente.

La materialidad muchas veces tiene una impronta económica, pero sin alarde de la pobreza, más bien apuntando al *valor de las cosas, no a su precio* (F. Rodríguez, 2010. p. 149). Otras veces hay uso de materiales nobles, realzados por el detalle de montaje y su particularidad de ponerlos en contraste con el contexto. Hay también un concepto de plasticidad y expresionismo en el uso de los materiales, elegidos de manera desprejuiciada del lote de los reciclados o no convencionales, y haciendo uso de sus colores naturales y sus características físicas o modificándoles su percepción con colores, texturas o marcas originales. Los materiales van acompañados por un gusto en el desarrollo del detalle en su disposición, llegada y ensamblaje. Con escaso presupuesto y la necesidad de la vivienda y estudio propios en poco tiempo, Silvina Barraud y Marcelo Duran reelaboran, sobre un basamento en construcción tradicional, un volumen liviano con terminación de chapa acanalada duplicando así los metros cuadrados y permitiendo el desarrollo de una vivienda de espacios flexibles.

En cuanto a su funcionalidad, en el caso de las operaciones domésticas, se parte de un comitente que aparece *realmente* como figura decisiva, no sólo como autor del encargo y proveedor de los recursos, sino







Estudio jurídico A. Mondéjar

como persona, en sus particularidades físicas y en sus anhelos y sentimientos, con su nombre de pila indiscutiblemente asociado a la obra. Los resultados son pequeños espacios insertos en una arquitectura, acomodando necesidades específicas en los que la presencia humana los completa: sus movimientos delimitan ese nuevo espacio y configuran una nueva expresión y escala. En esta concreción hay un aprovechamiento al máximo del espacio, con un trabajo en las tres dimensiones, en los que la planta no resulta muchas veces de utilidad en la búsqueda de la resolución del programa funcional, sino que es en el corte, o en la axonometría donde se encuentra la clave de su comprensión y sentido.

En las intervenciones en la ciudad, el usuario no queda reducido a su empaquetamiento en la generalidad del programa de necesidades y requerimientos, sino que hay un énfasis en la traducción espacial de un modo de vida, de intereses y deseos. Así como en las intervenciones mínimas el espacio doméstico es el universo y, a través de una profunda lectura de todas las condiciones, se arriba a una solución con los recursos disponibles, a mayor escala el espacio de lectura es la ciudad, *la casa*, con todas sus condiciones (sus espacios vacantes, de mercado, los recursos disponibles) a la que se responde con edificios más flexibles y adaptados al medio y la circunstancia, haciendo uso de espacios residuales o no convencionales y forzando al máximo la interpretación del código de edificación, sobre todo en la utilización del espacio aéreo o el corazón de manzana.

En el caso de los edificios de propiedad horizontal de reducida cantidad de unidades, la respuesta es un producto alternativo, con departamentos de espacios aparentemente amplios por su fluidez y originalidad en su conformación. Son flexibles e indeterminados en la denominación de los ambientes y sacan partido tanto de las ventajas de la vida en un departamento como en una casa.

Infiltrándose en un terreno interno con dependencia de paso, Pablo Dellatorre, propone departamentos con espacios no convencionales, como los accesos a través de una gradación espacial, terrazas con barras de *pura vida!*, particulares celosías de madera e interiores integrados, en la propuesta *Corazón de Manzana*, que apunta a un público joven y socialmente activo,







Vivienda y estudio Barraud – Durán

deseoso de vivir en departamentos *tipo casa*, o Estudio4 Arquitectos, que resuelven en un terreno de escasas dimensiones de un barrio deprimido pero con buena ubicación un PH de departamentos tipo *loft* y otros convencionales, en el que, trabajando con una planta baja casi libre, partiendo el edificio en dos, y resolviendo los accesos a medios niveles, logran que todas las unidades parezcan externas, no relegando la mitad de ellas a un exiguo contrafrente. La flexibilidad en la espacialidad interior y las grandes aberturas contrarrestan, de algún modo, el espacio reducido de los departamentos, como Arce y Ossola, que resuelven plásticamente, mediante planos blancos que se recortan en el entorno, un PH de pocas unidades y espacialidad fluida y flexible en una zona muy cercana al centro, actualmente en renovación.

Esto no queda acotado sólo a los nuevos edificios de PH; otras tipologías se insertan en estos resquicios urbanos, aprovechando una localización urbana que, de otro modo, sería inviable, como estudios, consultorios, locales comerciales, una nueva unidad en un PH ya consolidado, etc. Guillermo Mendoza y Mzarch Arquitectos realizaron su propio estudio aprovechando el espacio existente en el corazón de manzana de una de las pocas viviendas que van resistiendo el reemplazo por la torre de viviendas en el barrio Nueva Córdoba. En una exploración material y espacial, la propuesta, con visos minimalistas, consiste en un cubo neutro de cobre y vidrio que se contrapone al paisaje vertical y mudo de los contrafrentes de los edificios.

Las ideas que subyacen comunes en estos tipos de intervenciones son: la oportunidad de inserción de un organismo en otro para su optimización, sea éste un edificio o la ciudad, la flexibilidad y adecuación en los programas y los espacios resultantes y la constructibilidad pensada desde el origen y como estructurante del diseño.

Otra sustentabilidad

Desde comienzos de siglo, hablar de Medio Ambiente es hablar de sostenibilidad, palabra ambigua y relacionada con múltiples disciplinas. Con el Informe Bruntland (1987) de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, asumido en la Declaración de Río (1992), los términos de sustentabilidad y desarrollo sostenible se han instalado en







Corazón de Manzana P. Dellatorre

nuestra conciencia, para asumir que ya no podremos proponer un crecimiento económico y de calidad de vida sin atender a las condiciones ecológicas y sociales que se verán impactadas y que harán o no perdurable en el tiempo, no sólo el desarrollo propuesto, sino la vida misma.

En la arquitectura el camino se ha iniciado y avanza en los preceptos de sustentabilidad y aprovechamiento de recursos, muchas veces de la mano del uso e investigación de las más altas tecnologías. La arquitectura sustentable forma parte de la agenda de los proyectos generales de desarrollo: palabras como bio-construcción, eco-diseño, diseño alternativo, etc. se escuchan cada vez más con mayor frecuencia, y los edificios verdes, debido a su difusión masiva se ven transformados en íconos de concientización y paradigma, aún cuando sus normativas, investigaciones y prescripciones muchas veces encierran paradojas económicas o sustentabilidades incompletas.

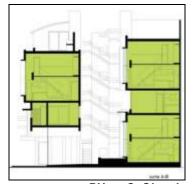
Pero, ¿realmente sabemos cuál es el camino correcto a seguir desde el ámbito de la arquitectura y el urbanismo?, se pregunta Carlos Taibo. La discusión sobre el Desarrollo Sustentable ha derivado hacia otros términos, y es aquí en donde estas intervenciones, insertas en la arquitectura o la ciudad, tienen cabida: otra sustentabilidad, el Decrecimiento.

La sustentabilidad *clásica* implica un cambio en nuestro estilo de vida reemplazando el modelo lineal de consumo en un modelo circular, en donde lo que sale puede ser reutilizado nuevamente en el sistema de producción, y con ello, un mejor uso de los abundantes recursos humanos, los preciosos recursos naturales y los escasos recursos financieros. Pero este modelo neoliberal sustenta el desarrollo económico en un cada vez mayor nivel de vida basado en el consumo, siempre y cuando éste siga las pautas de viabilidad, recupero y conservación de los aspectos económico, social y ambiental, sosteniendo que este crecimiento se compatibiliza con la preservación de recursos naturales si se disminuye el consumo energético. Sin embargo, mayor consumo equivale a mayor producción de bienes y servicios y, necesariamente, a mayor consumo de recursos naturales, por lo que la viabilidad del sistema se torna precaria.

Con el libro Lo pequeño es Hermoso, de E. F. Schumacher (1973)







PH en C. Olmedo Estudio4 Arqs.

como piedra fundacional, el Decrecimiento en cambio propone una economía budista, maximizando el bienestar y reduciendo el consumo al mínimo. Es incipiente, y aún parece asimilado a un slogan político de partido verde: *vivir mejor con menos*, pero su reclamo es profundo y dirigido a todos los niveles e implica un fuerte cambio en los patrones de vida en la disminución del consumo y una producción controlada y racional basada en los principios de escala reducida, relocalización, eficiencia, cooperación, autoproducción e intercambio, durabilidad y sobriedad; y compartiendo con la sustentabilidad clásica el respeto por el clima, los ecosistemas y los propios seres humanos.

Estas arquitecturas-intervenciones que optimizan recursos, usan el espacio vacante y residual urbano, exploran materiales y responden con creatividad a los requerimientos funcionales, comparten en este punto los fundamentos del decrecimiento, que no implica en modo alguno no hacer menos de lo mismo, sino una nueva manera de relacionarse con el mundo, un cambio de orden de valores en lo social, lo ecológico y una repolitización de la economía.

No es un tema nuevo lo del reciclaje y la rehabilitación de edificios o sectores urbanos degradados, ni lo son las pequeñas intervenciones utilitarias que aportan diseño, apropiación y uso allí donde no lo hay; pero si esta conciencia de hacerlo desde esta óptica, de colaborar de esta manera en la construcción del mundo y la sospecha de que la pequeña acción se suma a muchas, lo que logra la toma de conciencia de que algo está sucediendo y forma la red que sirve de base para el cambio de las condiciones presentes: una pequeña revolución, discreta y responsable (F. Rodríguez, 2010. p. 189).

Ante las preguntas sobre la forma de concebir mejores ciudades, o en realidad si es *necesario* concebir nuevas ciudades, este modo propone evaluar el enorme campo urbano existente y adecuarlo a los nuevos requerimientos sociales culturales y espaciales. La arquitectura puede proponer soluciones que vengan de la mano del *reciclaje*, *reuso*, *rehabilitación*, en consonancia con los lemas de la teoría del decrecimiento, que implica un uso del prefijo *re*: revaluar, reconceptualizar, reestructurar, relocalizar, redistribuir, reducir, reutilizar y reciclar. En contraposición, el modelo capitalista fija su posición en su propuesta del prefijo *hiper*: hiperdesarrollo, hiperproducción,







PH alternativo 1 Arce - Ossola

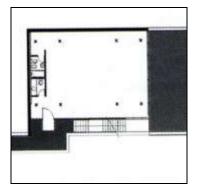
hiperabundancia.

El vivir mejor con menos se impone y trasciende su tufillo a slogan político para acercarse a un modo de vida en sintonía con la simplicidad voluntaria y el ecologismo. En esto cabe una reflexión sobre el Sumak Kausay, el buen vivir incaico: las comunidades indígenas no conciben un progreso lineal que establece un estado anterior a uno posterior con la visión de un estado de subdesarrollo a ser superado y un estado de desarrollo a ser alcanzado, como tampoco la concepción tradicional de pobreza asociada a la carencia de bienes materiales y de riqueza vinculada a su abundancia: se trata de una convivencia ciudadana diversa y en mejores condiciones, con un óptimo uso de todos los recursos, y en armonía con la naturaleza.

Comunicación y Transferencia

También es fuera de canales convencionales la difusión y transferencia de los resultados e investigaciones de estas arquitecturas: reuniones, blogs, pequeñas publicaciones, congresos y círculos académicos reducidos, no con el sentimiento de pertenecer a una elite, sino propio de su escasa visibilidad y actuación en los resquicios del sistema. Hay una mirada compartida y nueva sobre la geografía urbana y las tipologías domésticas, que consciente o inconscientemente están siendo reformuladas, y sobre como concebir una inserción en ellas con la intención de construir *arquitecturas* y *barrios*, no íconos ni puntos referenciales urbanos.

El proyecto de la Casa Experimental del arquitecto Hiroshi Hara en el Museo Caraffa, en abril y mayo de 2005, además de servir de fragmento de su teoría de *Ciudad Discreta*, reinstaló una discusión necesaria y saludable sobre los cambios que debieran introducirse en el hábitat. Con sus módulos habitacionales de separabilidad-conectividad y funciones diferenciadas en espacios mínimos también invitó a la reflexión de muchos arquitectos cordobeses sobre las posibilidades de las intervenciones mínimas y la utilización intensiva y variable en espacios reducidos, a la vez que propuso el uso de diversos conectores (puentes, escaleras marineras) y materiales alternativos (cerramientos livianos, toldos). Fue en Tokio en donde se ideó el apelativo de arquitectura mascota (pet architecture). Allí la falta de espacio,







Estudio de Arquitectura Mzarch Args.

con o sin crisis económica, es parte del *Genius Loci*, de la mano de Yoshiharu Tsukamoto y Momoyo Kajima desde su Atelier Bow-Wow o Yashuhiro Yamashita y su Atelier Tekuto.

En el ámbito de la práctica profesional y en las inserciones urbanas, hasta el modo de comercialización es alternativo, rompiendo los moldes de la convencionalidad inmobiliaria. Se apunta a pequeñas redes de allegados y avisados, con canales más abiertos y de un modo distinto, que apuesta fuertemente al diseño (expresado en folletos y cartelería atractiva, páginas webs, etc.) en el que se manifiesta lo que se está ofreciendo escapa al departamento estándar y sus espacios tradicionales. En el caso de las intervenciones domésticas la no visibilidad es mayor aún: funciona el *de boca en boca* y el mercado es un comitente mayoritariamente joven al que no le interesan los convencionalismos y que está dispuesto a apostar a una nueva espacialidad que le proponga una mejor calidad de vida.

Aún así, se manifiesta una nueva visibilidad: este cambio se verifica hoy en las publicaciones, de la mano de esta valoración, ya mencionada, basada más en la apropiación y el uso, y que de este modo toman en cuenta ahora las intervenciones de microarquitectura y pequeñas intervenciones, tanto como la producción de arquitectura fuera de los centros habituales de alta producción teórica y práctica.

Desde Europa y EEUU hay una nueva mirada a Latinoamérica, estamos de moda nuevamente y la situación de modernidad descentrada y el permanente estado de crisis repercuten en una mejor posición. No ser parte del primer mundo por una vez es preferible, porque contamos con una visión más amplia, estructuras flexibles a los cambios, desprejuicio y la disponibilidad de recursos alternativos.

La crítica de arquitectura se vuelca indefectiblemente hacia cuestiones que tienen más que ver con el rol del arquitecto como figura social, pero no en una posición determinante ni estática, sino como parte de un engranaje comunitario y con flexibilidad en su accionar, adentrándose también en la consideración de los actuales mecanismos de generación de trabajos y de ideas, los caminos proyectuales y los procesos constructivos.

En esta nueva visibilidad, en la validación y valoración de esta



arquitectura que se produce en las publicaciones, la selección de ejemplos y su exposición tienen un rol determinante a cumplir: más allá del valor comunicacional de las imágenes, que hoy es innegable, la crítica debe desentrañar los cambios que están sucediendo en su lectura del presente para proponer una reflexión que alimente a las nuevas generaciones y sus nuevos proyectos.





Vivienda Experimental Fragmento de Ciudad Discreta Hiroshi Hara

Conclusiones

La arquitectura debe encontrar su valor en si misma, tanto el valor que le da su uso como el que tiene en su rol de producto cultural, soporte físico de la sociedad y hacedora de ciudad. Si consideramos posible un cambio de timón en los fundamentos de la arquitectura, ya no estaremos hablando de una arquitectura que redima al mundo con la idea de que el diseño nos puede salvar. Tampoco hablaremos de una manifestación de los últimos avances de la tecnología y propaganda de las nuevas estéticas que irradian los centros del mundo, pero si de una arquitectura que sirva eficientemente a las necesidades de las personas y que busque su ideal en el sentido de uso y apropiación, pero que a la vez diga algo, que tenga un mensaje, un signo. De este modo, arquitectura también son aquellas intervenciones mínimas que conllevan una reflexión en cuanto al modo de vivir, la forma y los materiales; y que adecuadamente se ajustan a unas actividades específicas. También lo son las que no dudan en echar mano a la colaboración de otras disciplinas para completar su tarea, y que por su contaminación fueron llevadas al terreno de lo que la academia considera no arquitectura, como sucede en las arquitecturas comerciales o en la adecuación y rehabilitación de espacios interiores (confundidos siempre con la mera decoración).

Desde la arquitectura podemos colaborar en la sostenibilidad, y satisfacer nuestras necesidades sin comprometer las posibilidades de un futuro que no espera, y no sólo para las generaciones venideras. Pero es necesario también en esto un cambio de óptica: en el aprovechamiento de los recursos que implica la parte económica de la sostenibilidad, la utilización intensiva del *espacio* se impone, en todas sus acepciones y tamaños. Estamos acostumbrados a pensar en él como el recurso infinito y disponible, cuando su

utilización extensiva en nuestras ciudades conlleva de un modo u otro al agotamiento de los más preciados recursos naturales: los *no renovables*.

Una visión más amplia y adaptativa de la arquitectura nos llevará hacia un nuevo y saludable terreno de la disciplina, en donde haya lugar para los imprevisibles modelos de práctica profesional actuales y para una concepción del espacio más compleja y democrática, lejos de la universalidad y tiranía moderna pero también del collage y artificio posmoderno. También nos guiará a una comprensión de la noción de *progreso* no en los términos clásicos del camino desde el subdesarrollo hacia el desarrollo, sino como el equivalente a la felicidad y el buen vivir (*Sumak Kausay*) de sus usuarios; un terreno en el que la creatividad y el desprejuicio, el uso inteligente e intensivo del espacio, la exploración de los materiales y las localizaciones en los intersticios de la estructura urbana, como proponen estas *intervenciones mínimas*, pueden servir de campo de reflexión e incipiente punto de partida.

Sólo imaginando otros mundos se cambiará este.¹

Evaluación Global Germán Soria

¹ La frase pareciera haberse convertido en una suerte de slogan del movimiento Sumak Kawsay, a partir de un artículo del año 2010 de Alberto Acosta, ampliamente replicada en la web, que a su vez reinterpreta un texto de la novela *Baudolino* de Umberto Eco (2000).

Bibliografía

Dávalos, P. (2008, 5 de junio). El "sumak Kawsay" ("Buen Vivir") y las cesuras del desarrollo. *América latina en movimiento*. Recuperado el 5 de junio de 2010, de: http://alainet.org/active/23920

Diez, F. (2008). Crisis de Autenticidad. Cambios en los modos de producción de la arquitectura argentina. (1). Buenos Aires: Donn.

Diez, F. (2010). Tácticas de infiltración. Diez años de experimentación en Buenos Aires. En *Summa*+, 107. Abril, 34-39.

Gimenez, C. (2009). El comitente y el arquitecto. Summa+, 101. Junio, 128.

Mercé, C. (2007). Contravenciones. En Summa+, 91. Diciembre, 152-157.

Rodríguez, F. (2010). Mundo PH. En Plot, 01. Setiembre, 148-165.

Rodríguez, F. (2010). Ni súper, ni post, ni solamente cool. En *Plot*, 01. Setiembre, 188-190.

Taibo, C. (2010, 15 de marzo). Carlos Taibo acerca la filosofía decrecentista a Ciudad Real. *Miciudadreal.es Diario digital ciudadano*. Recuperado el 1 de junio de 2010, de:

http://www.miciudadreal.es/ciudad-real/79067-carlos-taibo-acerca-la-filosofia-decrecentista-a-ciudad-real.html

Zabalbeascoa, A. (2009, 7 de abril). Arquitectura grande en frascos pequeños [versión electrónica]. *El País. Suplemento Tendencias*, p 6. Recuperado el 4

de noviembre de 2011 de:

http://www.elpais.com/articulo/Tendencias/Arquitectura/grande/frascos/pequenos/elpepucul/20090407elpepitdc_1/Tes